

UN SINTHOME REPARADOR

“Hacer como sí”: el modus operandi de P basado en La copia y/o imitación

Les expondré las conclusiones a las que fui llegando tras el trabajo realizado a lo largo de cuatro años de tratamiento con una joven mujer a la que me referiré con la letra P.

El tratamiento de desarrolló en lo que podría llamar dos tiempos de trabajo: el primero duró alrededor de tres años y el segundo, un año y tres meses.

La exposición del trabajo clínico realizado con P fue presentada en el Espai Clínic Psicoanalític en la temporada 2007-2008 en Barcelona. El interés clínico del caso residía en la estructura del sujeto y en su lógica a la hora de operar, mostrando cómo su “modus operandi” estaba basado en La copia y La imitación lo que refiriéndonos a Deutsch, H. en *Obras escogidas*, cap VIII: “Puerperio y lactancia primeras relaciones con el niño”, pág.624. Ed. Losada, S.A, 1952. España. Ella denomina “hacer como sí”.

Me dispongo a escribirles algunas pinceladas del caso para así poder llegar a transmitirles algunos aspectos teóricos tanto de la estructura del sujeto cuyo sinthome reparador es “*hacer como sí*” espero que poco a poco, a

lo largo de estas páginas, irán viendo el cómo y el por qué llegué a las conclusiones que al final les propongo.

A lo largo del 1er tiempo de trabajo

Algunos trazos: P es una joven mujer de 33 años, durante mucho tiempo se sostuvo de la insignia de goce I(A)/a. Su padre ocupó para ella el lugar del I(A) y el de un saber-hacer imaginario que perdió cierto valor para P en el momento en que sus padres se divorciaron, lo que ocurrió cuando ella llevaba casi tres años de tratamiento.

La relación existente entre madre e hija siempre estuvo y seguía estando basada en la pura alienación.

P construyó desde muy jovencita, una fantasía que le permitió vivir en “un mundo maravilloso” decía ella. Un mundo donde el funcionamiento de la familia, del mundo laboral y social era perfecto ya que ella los gobernaba a su antojo decidiendo cuándo había conflictos y cómo se solucionaban. P siempre era la protagonista y el mundo giraba a su alrededor. Tal fantasía¹ la había construido a base de copiar e imitar modos y maneras de los personajes de una película. Fantasía en la cual P seguía viviendo y sobre todo cuando

¹ Que obviamente no es un fantasma.

necesitaba huir del real de la vida cotidiana. La función que cumplió y sigue cumpliendo la construcción de dicha fantasía, es la manera que P encontró de seguir ocupando el lugar del falo imaginario para así, ir sosteniéndose narcisísticamente en la tópica imaginaria.

P huía de la realidad refugiándose en “su fantasía de un mundo maravilloso” y junto al modo de intervención del padre, que era “ir acompañándola y diciéndole lo que tenía que hacer en cada uno de los momentos importantes de su vida”, marcaban el funcionamiento de esta joven mujer a lo largo de toda su vida, lo que nos lleva a plantear que la tópica del inconsciente (significante sobre significado) no está estructurada por el falo simbólico.

Pude comprobar que en algunos momentos donde P caía del lugar del falo imaginario no hubo brote psicótico lo que me llevó a interrogarme sobre qué nominación había en su estructura y si había forclusión fálica.

Al inicio me refería al estilo particular de P y también al valor que podríamos darle a “la copia y/o la imitación” que para P, eran su *modus operandi*, creo que era una manera de sustituir al falo simbólico como operador. P no entendía el código del Otro y frente al semejante decía estar siempre “fuera de” lo que le provocaba grandes dificultades de relación tanto en el mundo laboral como en el social. P optaba por dos alternativas: o se

recluía en el trabajo y en casa con la familia aislándose del Otro o se fijaba en cómo actuaba y qué hacía el semejante frente a multitud de situaciones y lo copiaba o /y lo imitaba, *modus operandi* que la fue sacando del aislamiento y la fue socializando cada vez más no sin grandes dificultades ya que “*La copia y/o la imitación*”, que cada vez fue aplicando más en todos los aspectos de su vida, funcionan hasta un punto y en cierto modo ya que existe un límite y éste sería hasta allí donde es necesario hacer una operación de significación, operación que P no podía hacer, el falo simbólico como operador no estaba.

También puedo decirles que cada vez que en su vida se ponía en juego el Otro barrado (A) las cosas se le complicaban mucho.

P tenía gran dificultad para poder metaforizar y significar a la hora de responder frente al deseo del Otro: la ensimismación, el bloqueo y el no entender lo que el Otro le pedía se apoderaban de ella. P lo nombraba así. “*siempre estoy fuera de*”.

Así pues, a lo largo de este primer período de trabajo fui viendo cómo se iba desdibujando la estructura de P y como estaban anudados los registros en su estructura.

A lo largo del 2º tiempo de trabajo

En este período, la aparición de los sueños y el trabajo que P realizó sobre ellos fue proporcionando la llave para conocer más a fondo su manera de operar, su lógica particular y su modo de anudamiento entre los registros.

En un primer sueño apareció la figura del padre imaginario en un intento, aunque ambiguo, de separar a P de su madre. También surgió un S1= “el pavo”, que representaba a P.

A través de los sueños pude escuchar en los dichos de P una cierta responsabilización de sí misma, por un lado era un avance pero por otro, iba apareciendo un debilitamiento de “su fantasía” y el surgimiento del vacío. Esto implicaba un riesgo que tuve muy presente a lo largo del tratamiento.

Fui comprobando que “la copia y/o imitación”, en P, suplía a la significación fálica y cómo cada día se las iba arreglando mejor con su “modus operandi” aunque hubo muchos momentos difíciles sobre todo en lo que respecta al encuentro con el otro sexo.

Les plantearé ahora algunas conclusiones a las que fui llegando respecto a la estructura psíquica de P y por dónde ir orientando la dirección de la cura.

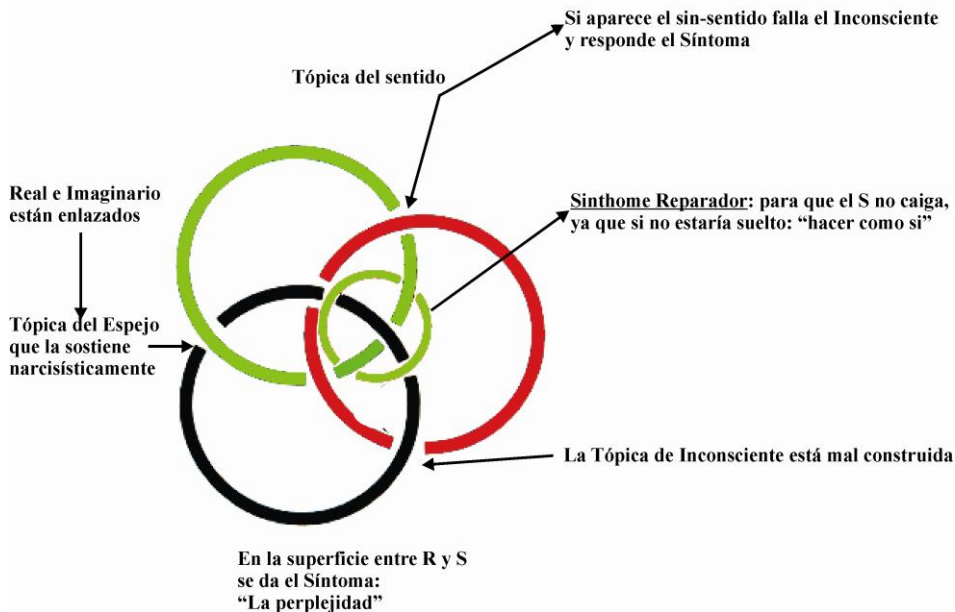
Respecto a la estructura psíquica de P

Creo que es una personalidad esquizofrénica. Para ello fui siguiendo el *Seminario XXIII* de Lacan, “El Sinthome” y el desarrollo que hace de él Carlos Bermejo en su *Seminario Virtual*, en lo que él denomina personalidades esquizofrénicas.

¿Por qué? Diría que no hay cuarto nudo borromeo, o sea, no hay nominación simbólica ni de ningún otro tipo, de ahí que el falo simbólico, como uno de los nombres del padre, no ocupe su lugar. Luego no hay tampoco $S(\mathbb{A})$ pero no se desencadena un delirio ante las caídas de las identificaciones al falo imaginario cuando se acude a la significación fálica. Ello me hace pensar que existe un nudo precario, es decir, hay un cuarto nudo reparador, de una cadena de tres registros fallida, que hace de sinthome, que en P es el “hacer como si”.

Veamos las consecuencias que supone esta estructura respecto a las tópicas.

CADENA NUDO DE UNA PERSONALIDAD ESQUIZOFRÉNICA



El síntoma reparador **"hacer como si"**, que sostiene la estructura, no permite que las tópicas mal construidas, puedan responder a las preguntas a las que P se enfrenta, que se fueron precipitando en el encuentro con el otro sexo. Creo que este cuarto nudo reparador es imaginario por lo que no hay dos nudos simbólicos, que se articulen entre sí, que justifiquen la cura por la palabra en el sentido clásico.

Cuando P se enfrenta al *sin sentido*, aparece la falta del significante del L_a , o dicho de otro modo: que la mujer no existe. Fallando la

articulación entre los dos significantes: $S(A)$ y Φ , que en P están forcluidos. Su aparato de significar no puede responder y ante el sin sentido lo que le aparece es el vacío y la perplejidad que van a ocupar el lugar de aquellos puntos de almohadillado donde el sujeto podría hacer una metáfora que produjera una significación nueva, operación que P no puede realizar. El trabajo que P hizo con sus sueños fue siempre a nivel de analogías y comparaciones, siempre a través de desplazamientos metonímicos y nunca a través de condensaciones ni metáforas.

La estructura de P no da para más y parece que P se daba cuenta de ello. En un momento dado se fue planteando acabar la relación que inició con un hombre. Pensaba que quizás estaba con él porque podría ser alguien que encajaría en “su mundo de fantasía” y podría cumplir su ideal de familia pero, al mismo tiempo, creía que no porque sufría demasiado y no entendía por qué no tenían nada de qué hablar, además de otras muchas cosas, decía: *“Esto entre las parejas no es normal, las cosas no son así, señal que no es el hombre adecuado para mi...”*

Respecto a la dirección de la cura

Creo que ésta, en el caso de P, debe continuar basándose en ir afianzando este **sinthome reparador** “hacer como si” e ir apoyándose en

la tónica del espejo, que es la que creo que mejor funciona en P y... Otra cosa es ver qué posibilidades habría de ir asegurando un poco mejor la tónica del sentido para que el sin sentido no la llevara a la tónica de la significación, que es la que más deficitada está.

Espero que las pinceladas y pequeños rasgos aportados aquí del material clínico de P, hayan servido para transmitirles algo sobre la teorización de su modus operandi : “hacer como sí” (al estilo de H. Deutsch.) como un cuarto nudo reparador en su estructura: “una personalidad esquizofrénica”

BIBLIOGRAFÍA

- Deutsch, H. *Obras escogidas*, cap VIII: “Puerperio y lactancia primeras relaciones con el niño”, pág.624. Ed. Losada, S.A, 1952. España.
- Lacan, J. *El seminario XX: Aún*, cap.VII: “Una carta de amor”. Ed. Paidós, Buenos Aires, 1981.
- Lacan, J. *El seminario XXIII: El sinthome*, ed. Paidós, Buenos Aires, 2006.
- Lacan, J. *Escrito: la tercera*.
- Bermejo, C. *Seminario Virtual*, ítem 1, 2 y 3.

Soler, Colette. *Estudios sobre La psicosis*, 1er. apartado “Clínica de las psicosis”. Ediciones Manantial, 1991.

Montserrat Vidal i Jordà
Psicoanalista en Barcelona

[ÍNDICE](#)